

Fiesta de la Asunción de la Virgen María

15 de agosto 2024

En el contexto del verano, celebramos una fiesta mariana de gran resonancia religiosa y social: la Asunción gloriosa de María en cuerpo y alma a los cielos. Esta solemnidad, en el curso de los siglos, ha obtenido tal arraigo y expansión en el pueblo cristiano que ha sido elegida y venerada como titular de numerosos templos y origen de las fiestas patronales y sociales de numerosas parroquias, pueblos y ciudades del mundo.

Nos unimos al gozo de la glorificación de nuestra Madre y con ella cantamos el magnífica de acción de gracias al Padre, porque María ha sido glorificada en cuerpo y alma, imagen y plenitud de la Iglesia, esperanza de quienes confiesan que Jesús es el Hijo de Dios.

Con María ha comenzado ya la realidad última y definitiva que nos espera. Dios ha glorificado a María y la ha revestido de todo su esplendor y belleza. Ella es para los cristianos un signo de lo que todos estamos llamados a ser: hombres y mujeres transfigurados, resucitados.

María es nuestra luz radiante, nuestra esperanza firme en nuestro caminar hacia la Nueva Jerusalén, donde como ella, por la gracia salvadora de su Hijo, también seremos santificados, glorificados.

Que María, en su Asunción a los cielos, nos ayude a integrar y unificar nuestra vida en el amor a Dios y al prójimo, en la misión evangelizadora y sinodal de la Iglesia.

Hna. Carmen Herrero